

# 15



## Cuídate de ti mismo

### Prepara las valijas

Michael Jordan fue, sin dudas, el mayor jugador de básquet que el mundo haya conocido. Él y su equipo, el Chicago Bulls conquistaron seis títulos de la NBA (liga principal de básquet norteamericano, y el gran sueño de todo jugador profesional). Además, recibió dos veces la medalla olímpica, conquistó con el “Equipo de sus sueños” dos medallas de oro en las olimpiadas. Si no conoces a Michael Jordan, o ya oíste hablar de él pero nunca viste lo que hizo, busca en Internet algunos videos que coleccionan momentos geniales de ese que fue uno de los mayores atletas de todos los tiempos.

Pero tú te puedes preguntar: ¿Cuál fue el secreto de ese hombre? ¿Qué hizo para llegar donde llegó? Esa y otras preguntas las responde el mismo Michael Jordan en su libro “*Nunca deje de intentar*” ¿Sabes lo que dice? “Las personas me decían que debía desviarme de ese camino difícil, (los entrenamientos son intensos para un jugador de la NBA) pero yo no tenía intención de hacer eso. Había tomado mi decisión, estaba comprometido con mis metas. Quería descubrir mi valor, tener idea de mi capacidad. Siempre creí que si trabajaba duro, los resultados vendrían. Mi costumbre no es empeñarme en algo y abandonarlo por la mitad, pues sé que actuando así, solo podría esperar resultados mediocres. Por eso, encaraba los entrenamientos con la misma intensidad que los juegos. Pero es más o menos así como actúan las personas... dan un millón de disculpas para no

pagar el precio. Tenemos que ser fieles a nuestros planes. No existen atajos” (Michael Jordan, *Nunca deje de intentar*, p. 43-46. Editora Sextante, 2009).

Ahora, te pregunto: ¿Sabes dónde quieres llegar? ¿Ser discípulo de Jesús, esperar y apresurar su venida es realmente tu mayor objetivo espiritual? Qué bueno. Pero recuerda: Tienes que pagar un precio. No por tu salvación, porque ese precio Jesús ya lo pagó en la cruz; es el precio por permanecer en la condición de salvo. Jesús dice: “Permaneced en mí, y yo en vosotros” (Juan 15:4). Pagar el precio significa negarse a sí mismo, y eso solo sucede con mucha disciplina y compromiso.

### **Pon el pie en el camino**

Primero responde: ¿Qué piensas sobre disciplina personal? ¿A ti te gusta la disciplina? ¿Crees que es fácil o difícil llevar una vida bien disciplinada? ¿Por qué?

Piensa en tus estudios: ¿Cuáles son las mayores distracciones que te desvían del foco y la disciplina a la hora de poner en serio el estudio?

Y en la relación con Jesús, ¿crees que la disciplina es importante? ¿Cuáles son algunas distracciones que te pueden impedir alcanzar los objetivos?

Veamos a continuación lo que dice Dios sobre ese asunto.

### **Observa el GPS**

*“Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1ª Timoteo 4:15, 16).*

*“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2ª Timoteo 2:3, 4).*

*“Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1ª Corintios 9:27).*

*“Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. Para entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes, para recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad” (Proverbios 1:1-3).*

*“Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de sabiduría” (Proverbios 23:12).*

### **Para, mira y escucha**

Presta atención en esta frase: “Talento sin disciplina es como polvareda de patines: hay mucho movimiento, pero nunca se sabe si avanza para el frente, para atrás o para los lados”. Piensa un poco y responde: Imagina que te dejan en una isla solo. Las personas que te dejarán allá te dan opción de elegir llevar algunas cosas, como por ejemplo: una bolsa de semillas de maíz o una caja llena de polenta; una ternera o una bolsa con dos docenas de cajas de leche y queso; una gallina o una docena de huevos frescos, ¿qué elegirías y por qué?

Si eliges el camino más fácil llevarás la caja de polenta, las leches industrializadas, el queso procesado y los huevos frescos; sin embargo, dentro de pocos días los alimentos se acabarán. Pero, si eliges llevar las semillas, la ternera y la gallina, tendrás más trabajo, tendrás que tener disciplina en cuidar de los animales, en la preparación de la tierra y en la plantación, etc. Pero tendrás la garantía de que no te faltará alimento.

Así también es en la relación con Jesús. Si te esfuerzas para ejercer disciplina y autocontrol mientras persigues los propósitos espirituales, seguramente, como resultado cosecharás una vida más feliz. Será la consecuencia de las decisiones sabias que tomas cada día.

### **Afirma el paso**

Durante la semana próxima establece un horario, si todavía no lo tienes, para estudiar la Lección de la Escuela Sabática y la Biblia. Debes tener buen criterio, y hasta ser un tanto riguroso contigo mismo para no hacer otra cosa en ese tiempo, a no ser lo que te propusiste. Al comienzo te resultará muy difícil, pero con la repetición diaria, después de tres o cuatro semanas, sentirás la necesidad de ese tiempo a solas con Dios, y eso se hará natural y placentero. Vale la pena el desafío.

### **Viaja en oración**

*Bondadoso Dios, ayúdame a tener dominio propio, a ser disciplinado en mi vida, mis relaciones, mis estudios y especialmente acerca de las cosas espirituales. Ayúdame a mantener el foco, que es el cielo, y a hacer todo lo que esté a mi alcance para valorar tu salvación en mi vida. En el nombre de Jesús, amén.*